



## **"SIDE GOLD"**

### **CAPÍTULO 3: OTONO BENJI**

#### **TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K-PROJECT WORLD**

"Mercado negro"... un mercado ilegal. En Japón, se refiere principalmente a un mercado temporal donde las transacciones se realizaron a precios exorbitantes en comparación con el precio oficial inmediatamente después de la derrota de la guerra. Estaban hacinados en las zonas urbanas y se ocupaban principalmente de alimentos y artículos para el hogar. Con la reactivación de la distribución y la abolición de los controles de precios, el número disminuyó gradualmente y, con algunas excepciones, fue absorbido por el sistema de mercado permanente.

Otono Benji levantó lentamente la cabeza en la niebla.

(Otra vez "Musikui".) Nota: Carcomido.

Al principio, se sintió aliviado de que no viniera hacia ellos y se deslizó en la dirección opuesta. Después de hacer eso, entrecerró los ojos hacia lo que apuntaba.

Más allá de la espesa niebla... donde dos fuerzas chocaban.

Luchaban a lo grande y ferozmente, dispersando su poder.

Se estaba arrastrando.

(Tengo un mal presentimiento sobre esto.)

Otono se tomó su tiempo para levantarse. Mientras ajustaba la posición del acordeón que sostenía, un murmullo como un suspiro se filtró de entre los vendajes.

"Espera, vamos a echar un vistazo... solo tengo un mal presentimiento..."

Otono comenzó a caminar, con piernas largas y delgadas y pequeños pasos.

Alguien lo notó.

"Hey, Ben-san está saliendo."

Y llamó a los que lo rodeaban.

Desde lo profundo de la niebla...

"Oh, Dios mío, la olla estaba hirviendo."

"Comamos todos ahora mismo."

"Es el final del fuego. Date prisa."

"Incluso si no te apuras, alcanzaré a Ben-san."

"Esta mochila pronto se gastará."

"Vamos."

"Sí."

Un zumbido y una multitud respondieron.

Otono no miro hacia atrás y camino al frente con piernas largas y delgadas y pasos pequeños.

Confiado en algo vago que solo él podía sentir, entro en la niebla.

"Kagirohigumi" y la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales" se enfrentaban en un desolado terreno baldío por la noche.

Por un lado, rostros feroces que mostraban espíritu de lucha.

Por otro lado, trataban de actuar con calma en una alineación.

En el centro, dos hombres avanzaban como si estuvieran en un duelo. Combinando opresión y asombro, nadie podía interponerse en su camino, nadie podía acercarse a ellos.

En poco tiempo, mientras caminaban,

Unno Yutaka sopló lo suficientemente caliente como para quemar el aire de la noche y preguntó.

"¿Un ex oficial?"

Ni siquiera le pregunto su nombre.

Ni siquiera le pregunto sobre su puesto actual.

Ni siquiera le pregunto sobre el significado de su poder.

No le pregunto nada innecesario.

Somei Nazumi entendió sus intenciones, pero respondió con calma.

"Sí. Antes de la guerra, trabajé en la oficina del estado mayor."

"¿Es eso así?"

El calor estaba cambiando de color.

Rojo, siempre rojo, el color de la ira.

"Eres tú, ¿no?"

Tan pronto como dijo eso, todo el cuerpo de Unno estalló en llamas.

Nazumi no dejó de caminar y contesto mientras ocultaba su mirada bajo el ala de su sombrero.

"No exactamente, pero lo soy."

La respuesta absurda, no estaba clara para ser entregada a la otra parte.

La "Cuarta Oficina de Asuntos Legales" ya había completado una investigación sobre los antecedentes de Unno.

En otras palabras, Nazumi se había apoderado de todas las circunstancias del oponente. Aunque él mismo nunca perteneció a un departamento involucrado en operaciones kamikaze, es un hecho indiscutible que fue miembro del Estado Mayor. Pero la ocultación, las excusas y el silencio no son su estilo.

Por eso respondió con palabras absurdas basadas en los hechos.

Además, no tenía ninguna intención de dejarse vencer por la culpa.

Tenía cosas que hacer, así que nunca dejaría de caminar.

Incluso en ese momento, sus pasos eran regulares y agudos.

"Eres el tipo de persona que no puede hablar hasta que te golpean."

"....."

Unno no entendió el razonamiento.

O, mejor dicho, su razonamiento estaba paralizado por sus emociones desbordadas.

Se quedó atrás, pero encontró a alguien a quien golpear con todo lo que tenía.

La respuesta que devuelve al hombre, la oportunidad, el poder que había estado buscando durante tanto tiempo...

"Está bien, desata la espada de tu cintura."

Fue solo una solicitud para el estallido de la guerra.

Tenía una postura baja como una bestia, acercándose sigilosamente.

A medida que la distancia entre ellos se estrechaba, Nazumi, naturalmente, colocó su mano en su cintura. Cuando saco el sable de su vaina y lo recogió, un brillo azul cristalino envolvió todo su cuerpo. Entre ellos,

"No es que esté tratando de tomármelo con calma porque siento vergüenza o culpa."

Se agregó una palabra extra que sorprendió incluso a la persona misma.

Unno respondió con una sonrisa amable.

"Presa lo que quieras... Soy tipo puño."

Cerro la distancia restante con un pie.

En la punta de esa carrera, un puño envuelto en llamas rojas chocó contra el sable y explotó.

En la explosión que coloreó la noche, Nazumi agitó su sable y un resplandor azul se extendió, devolviendo la calma a la zona.

Unno no estaba en el paisaje azul.

En el momento en que se dio cuenta de eso, Nazumi balanceó su sable sobre su cabeza.

En el aire, la pierna de Unno, que pateaba como si estuviera saltando, chocó de nuevo con el sable y explotó de nuevo. Esta vez, sin demora, el sable brilló, pero Unno lo devolvió.

En el momento en que se produjeron tres explosiones en el medio, se enfrentaron entre sí.

Una batalla que superó las expectativas, con Unno sonriendo con éxtasis.

Nazumi inexpresivo escondió sus ojos bajo el ala del sombrero, esquivando quizás las llamas explosivas.

El poder rojo y el poder azul chocaron, pero nunca se mezclaron y estallaron.

Como si lamentaran la distancia que habían tomado, chocaron de nuevo.

Unno esparció llamas rojas, las convirtió en balas de cañón y las arrojó a Nazumi.

Nazumi se revistió de cristales azules, derribó las balas de cañón y volvió a la tranquilidad.

Las fuerzas opuestas se potenciaban entre sí, llenaban el espacio y finalmente se saturaban.

Luces rojas y azules se extendieron en la noche, envolviendo a "Kagirohigumi" y la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales", que estaban observando la batalla.

Y, su poder saturado se convirtió en una chispa que dividió el cielo nocturno, revelándolo en un abrir y cerrar de ojos.

Una demostración de poder con una presencia abrumadora.

Una manifestación de terror con la punta de su espada clavada en el suelo.

Dos espadas gigantes, roja y azul, con ambos lados.

Para evitar una serie de explosiones, tanto "Kagirohigumi" como la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales", que habían descendido a una esquina de la plaza, fueron envueltos en la luz de su respectivo "Rey". La sorpresa paso rápidamente, reemplazada por la confusión ante un aumento repentino de energía.

Tamataro Okuma abrió y cerró las palmas de las manos para disfrutar plenamente de la sensación de poder.

"Ya veo."

Dio un gran paso hacia adelante y disparó un puñetazo en llamas a un traje azul cercano.

Iyoda, a quien le tiraron el puño...

"¡¿Uhieh?!"

Mientras levantaba una voz patética, sacó su espada en un instante y recibió el ataque.

Estaba muy por debajo de su "Rey", pero fue suficiente para sacudir el aire.

Ambas partes, que estaban pensando en sus propios cambios, entraron en razón.

"¡Idiota! ¡¿Qué estás haciendo?!"

Primero, Hoizumi gritó y sacó su espada.

Entonces Rokugo y Toneyama atacaron.

"¡Hey!"

"¡Ja!"

Mientras Okuma saltaba hacia atrás, Nizuka y Hentani se acercaron.

"¡¿Estás a salvo, Iyoda-san?!"

"Yo, bueno, lo aceptaste, justo ahora."

Hakizawa, que no pudo desenvainar su espada, ayudó a Iyoda, que estaba sobre sus nalgas, a levantarse.

"Hey, levántate~"

"I-Iyoda, ileso..."

Añadiendo a Iyoda, quien murmuraba por costumbre mientras ponía los ojos en blanco, la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales" formó una línea.

Por otro lado, los "Kagirohigumi" también se reunieron alrededor de Okuma y mostraron su poder desbordante con sus puños y armas.

Su paso para unirse a la batalla del "Rey" que aún continuaba.

"¡Eso es todo!"

"¡Chicos, paren!"

El regaño de las dos personas delante de ellos, los detuvo.

Somei Chika salió majestuosamente del centro de la formación.

"¡Ahora no es el momento para tales peleas!"

Todokoro Suwako se abrió paso entre los bastardos y dio un paso adelante.

"¡Ese tipo está realmente alborotado, no es un escenario para que aparezca gente pequeña!"

Las dos mujeres chocaron a los ojos durante unos segundos.

Sin siquiera esperar eso, una bala perdida roja salió volando.

Chika inmediatamente golpeó el suelo con la culata de su naginata y gritó.

"¡Abajo!"

Independientemente de la facción, todos en el lugar obedecieron.

Una barrera azul se desarrolló alrededor de la naginata y detuvo la explosión de la bala perdida.

Unos segundos después de que las llamas finalmente se apagaran, las rodillas de Chika se relajaron.

Solo un disparo, solo unos segundos, fue demasiado fuerte.

Suwako se puso de pie y dijo:

"¡Por aquí!"

Grito a propósito para que incluso los ropa azul pudieran escucharla. Mientras estaba en eso, tomo la mano de la tambaleante Chika y corrió.

Todos la siguieron y apenas escaparon de la feroz batalla.

"Oh, muchas gracias."

Suwako no miró a Chika mientras le agradecía. Maldijo al hombre que la obligo a hacerlo y simplemente corrió.

"¡Ese bastardo será terrible más tarde!"

Después de unos segundos de caminar sobre la cuerda floja, se deslizaron en un lugar apenas cómodo, detrás de un banco al final del lote. Suwako y Chika intercambiaron sonrisas después de revisarse la ropa.

"Lo estás haciendo, ¿no?"

"No, aún no."

Chika respondió con sincero remordimiento y se sentó en el suelo. Puso la naginata a su lado, enderezó la espalda y saludo de nuevo.

"Eres Suwako Todokoro del "Kagirohigumi", ¿no? Mi nombre es Somei Chika."

"Un placer."

Por el contrario, Suwako estiró descuidadamente sus largas piernas y preguntó pretenciosamente.

"¿Eres la amante del Somei que está peleando con nosotros?"

Chika respondió con firmeza.

"Es mi esposo."

"Eh, qué agradable."

"Hey."

Okuma, sin darse cuenta, se precipitó hacia Suwako, quien se derrumbó sin pensar.

Chika lo ignoró y siguió hablando.

"En cuanto a mi trabajo, sirvo como subjefe para ayudarlo. Somos la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales". Es una organización que toma medidas enérgicas contra lo que llamas Ichigeimono."

"Hmm, limpiaste a los tipos en el techo, así que esa es la represión."

"¿Qué? ¿Es eso cierto?"

Okuma se sorprendió por el inesperado testimonio de Suwako y preguntó.

Chika asintió con calma y honestidad sin alardear.

"Esa también es mi tarea. Vine aquí con la intención de pelear contigo, por lo que el resultado actual es una cuestión de rutina."

"Hmm, bueno, no cambia que fui salvada, y me gustaría agradecerte por protegerme en ese momento. Gracias."

En este punto, Suwako no presumió y le agradeció honestamente.

Tal personalidad hizo que Chika se sintiera bien y sonrió levemente.

"Adivinare."

Okuma, que estaba sumido en sus pensamientos, abrió la boca.

"¿Está relacionado con los movimientos de estos tipos que ustedes vinieran?"

Su mirada se dirigió hacia Thomas Colt y "Ebisu no Kunizo" tendidos a sus pies. Al darse cuenta de que Unno estaba a punto de volverse loco, trajo a la pandilla con él mientras huía.

Okuma es rápido para actuar y pensar rápido. Por el ambiente de Colt y Chika, tenía una idea aproximada de la situación.

"Estos muchachos dijeron que deberíamos unirnos al Ejército de Ocupación. La razón por la que parecían extrañamente impacientes era porque estaban compitiendo con ustedes."

"Va a ser una historia política, así que no puedo hablar de eso sin cuidado."

La explicación de Chika careció de claridad por primera vez.

"Honestamente, no pensé que la conversación llegaría tan lejos. No sé si fue inesperado para el Nazumi..."

Suwako no respondió de inmediato, pero miró por encima del banco. Un vistazo a la expresión de Unno en medio de la guerra, su expresión nublada por el peligro que desbordaba alegría.

"Hacía mucho tiempo que no se sentía así. Es una risa sombría que parece estar poseída por algo cuando ustedes llegaron a mi casa."

Después de decir eso, pequeño, débil...

"Finalmente, aquí con todos..."

Expreso sus emociones.

Okuma, que tenía los mismos pensamientos, preguntó con una voz un poco pesada.

"Tu esposo es fuerte, ¿no es así?"

"Sí. No se romperá fácilmente."

Chika afirmó eso.

Debajo de las dos espadas, los dos "Reyes" chocaban.

El esperar y ver había terminado, y continuaron aumentando sus poderes.

Este ataque fue bloqueado, así que golpeémoslo con un golpe más fuerte.

Si también empuja esta defensa, entonces defendámosla aún más firmemente.

Cambiando entre ataque y defensa, tomando un ataque sorpresa y golpeándolo de frente, mientras repetía esto, Nazumi se dio cuenta de que su ritmo estaba fuera de sintonía. Él lo noto y se ofendió mucho.

"Ya veo... entiendo por qué incluso con el poder del "Rey Azul", no puedo hacerlo bien, no puedo evitar resbalar."

Una voz agradable se rió de la voz disgustada.

"¿De qué estás hablando?!"

Nazumi explicó mientras repelía todos los ataques de puño con su sable.

"Siempre existe la fluctuación de que el diablo aparece de repente y se enfurece, por lo que no se puede hacer a la perfección."

"Si vas a hablar, para que la otra parte pueda entender... ¡Dilo!"

Con más fuerza, impulso su puño.

Varios cuarteles detrás del puño bloqueado fueron arrancados en una onda expansiva acompañada de llamas. El área donde peleaban y el mercado adyacente ya estaban vacíos. Cuando quedó claro que iban y venían con el jefe, que también era un oponente formidable, todos se habían ido. Ya era costumbre, se lo trataba como un desastre, y los que se habían dispersado a otros compartimentos solo se estaban preparando para extinguir el fuego mientras contenían la respiración. Afortunadamente, el poder de Nazumi extinguió todas las llamas posteriores, por lo que no hubo preocupación por el fuego.

Como se le dijo, Nazumi pronuncio palabras que la otra parte pudiera entender.

"Porque hay una persona como tú..."

Golpeo con su sable.

"¡Mis cálculos se están volviendo locos!"

Unno fue arrastrado y empujado hacia atrás.

"¡Ja! ¡Te enseñaré palabras que se pueden decir con una sola palabra!"

A partir de ahí, empujó hacia atrás, lo golpeó y procedió.

"¡Estás en el camino!"

Nazumi se dio la vuelta y se preparó para el próximo ataque.

"Entonces, confía en mi palabra... me gustaría decirlo, pero hay un problema real."

"¿Eh?"

No entendió la postura del sospechoso Unno. Se mantuvo alerta para una conversación.

"Finalmente, tengo "esta vez". Después de todo, no podíamos hablar hasta que nos hubiéramos golpeado."

"Eres un bastardo que habla de una manera cansadora."

Para mantener el humor del ropa azul (no recordaba su nombre) en la pelea, Unno continuo con sus palabras.

"No tengo oídos para escuchar. Ni siquiera quiero hacer preguntas."

"¿Qué fue eso?"

Los dos, que nunca encajaron, se cruzaron para siempre.

"¡Solo respiré hondo... para obtener aún más poder!"

Como dijo, las llamas que envolvían el cuerpo de Unno cobraron impulso.

Fue malinterpretado, Nazumi se volvió más ofensivo.

"No tengo intención de interferir contigo. Más bien, es todo lo contrario."

"¡Si te conviertes en un cadáver, te escucharé! ¡Después de aplastarme, habla por ti mismo!"

"Realmente eres molesto."

Nazumi incluso estaba confundido por el inquebrantable espíritu de lucha de Unno.

Esta fue su primera batalla con el "Rey". No quería admitirlo. Aún así, era optimista al comienzo del accidente. Suponiendo que era un oponente del mismo rango que él, adivinó la habilidad y vio a través de las peculiaridades del movimiento en el cruce. Como siempre, un juego de shogi que traza la racha ganadora.

Sin embargo, este "Rey Rojo" destruyó por completo su tablero y sus cálculos.

La conjetura y la perspicacia de Nazumi no estaban equivocadas. Nazumi era muy superior en habilidad, y Unno nunca cambiaba su hábito de movimiento. Sus sofisticadas habilidades de artes marciales que Chika entrenó se vieron obligadas a dejar espacios descuidados muchas veces.

Sin embargo, Unno nunca se dio por vencido. Incluso ganó calor y fuerza con cada poderoso golpe. Como un caldero del infierno que gotea lava suficiente para resquebrajarse. Nazumi empezaba a empujar lentamente.

Unno se acercaba con una sonrisa loca, Nazumi lo reconoció como una seria amenaza.

"¡Todavía no, en absoluto!"

"No es algo para decir descuidadamente "así será"."

Sin embargo, no creyó que sería derrotado. Mientras peleaba, continuó analizando oponentes que superaron sus expectativas. Estaba convencido de que no había forma de que como el "Rey Azul" no pudiera hacerlo.

Ese hombre, Unno Yutaka.

"¡Si eres tú, el rojo que se desborda de mí se teñirá de un solo color con sangre, llamas y el sol de este día!"

Un piloto kamikaze que sobrevivió.

Arrebatos emocionales que provenían de pensamientos suicidas.

Si tuviera que interpretar el fenómeno ante sus ojos a la ligera, ese sería el caso.

(Sin embargo, hay una sensación de incongruencia.)

Debería ser fácil tratar con alguien que ha sido desechado.

Es solo que estaba avanzando sin pensar en la autodestrucción.

Unno era claramente diferente.

Cuando saltaba, cuando recibía un ataque, cuando ardía con poder, nada de eso tenía la paz perezosa de un buscador de la muerte. Al contrario, sentía una fuerte voluntad de inspirarse.

(Sí, su voluntad está ahí.)

En medio de sus pensamientos, Nazumi tomó una llave.

(Sus actos no se basan únicamente en la emoción... están mediados por una voluntad firme.)

A primera vista, parecía ser una carrera desbocada dejada a las emociones, pero en el fondo había un núcleo inquebrantable y una voluntad fuerte. De lo contrario, sería imposible dominar el poder del "Rey" y competir con Nazumi.

Nazumi trató de resolverlo.

(¿No es al revés? Despertó emociones intensas con una fuerte voluntad...)

Corto sus pensamientos a la mitad.

"¿.....?"

Lo primero que noto fue por su fuerza.

Había un agujero en el ordenado espacio azul.

"¿Ah?"

Un poco más tarde, Unno también se dio cuenta.

Había una abolladura distorsionada en el poder rojo que se dispersaba como una ola furiosa.

Ambos involuntariamente dirigieron sus miradas hacia el agujero, la abolladura, ante la repugnante sensación que sintieron por primera vez.

Luego se detuvieron.

Esa dirección no era otra que el terraplén donde la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales" y "Kagirohigumi" se escondieron detrás. Parecía como si pudiera confundirse con la hilera de casas en los toscos barracones, llenos de huecos.

Un cuerpo alto balanceándose en el callejón, envuelto en una túnica negra, algo así.

Otono Benji no tenía nada de qué presumir ante los demás.

No era más que un soldado mediocre cuyo único mérito era su corpulencia.

Debido a su gran complexión, los soldados veteranos y los líderes de grupo lo detectaron fácilmente, y al ser regañado por cada incidente y golpeado sin razón, sus compañeros a su alrededor estaban felices de decir: "Gracias a ti, estoy salvado."

En el campo de batalla, fue con otros, se retiró con otros, eso es todo lo que hizo. Así, al menos, no lo dejarían morir. El único recuerdo que tenía en el campo de batalla es que estaba corriendo a ciegas con una voz fuerte.

Excepto por la batalla final.

Una noche, se ordenó una redada nocturna contra una instalación portuaria militar estadounidense que parecía estar ubicada más allá del denso bosque. Esa noche las nubes eran espesas y estaba muy oscuro y no podía ver nada. Por eso se dio la orden de ataque.

Al final de la guerra, todas las unidades se estaban quedando sin municiones. El comandante les dijo que las guardaran, pero nadie de su lado les dijo cómo pelear. No quería volver a preguntar y que le pegaran de nuevo. El único propósito era prolongar la vida inmediata.

En las incursiones nocturnas oscuras, la política era acercarse sigilosamente al campamento enemigo hasta el último minuto y responder con fuego después de que el enemigo abriera fuego. El soldado veterano afirmó: "Las fuerzas enemigas perderán los nervios cuando se encuentren bajo una acción encubierta.", pero todos sabían que solo era cuestión de conservar las balas hasta que el enemigo les disparara.

Y en la oscuridad.

El escuadrón de Otono avanzó mientras pisaban el suelo embarrado.

Decidieron la dirección desde el punto de partida del asalto, y todos deberían haber avanzado juntos. Aunque ni siquiera podían ver la punta de su propia nariz, ni podían confirmar su posición llamándose el uno al otro.

Si se descubría el acercamiento al puesto militar de los EE. UU., el ejército de los EE. UU., que no tenía problemas con las balas, haría llover rondas de ametralladoras, o incluso proyectiles de destructores amarrados.

Cuando lo pensó, ya había comenzado.

Los disparos brillaron en la distancia, y el sonido vino después.

No quería escuchar los chillidos de las ametralladoras y los gritos de sus aliados.

Hubo voces de disparos y muerte, y también hubo voces de espíritu de lucha para cargar contra el campamento enemigo. Confiando en esos pequeños parpadeos en la distancia, lo primero que hizo Otono fue comprobar si había algún compañero en el escuadrón a su alrededor.

Pero no pudo ver a nadie.

¿Estaba escondido en el denso bosque y no era visible? ¿Era el único quien dio un paso largo? ¿Se quedó atrás al ser cobarde? O tal vez fue en la dirección equivocada. Pero, de todos modos, no pudo ver a nadie.

Otono se vio atrapado en un miedo repentino cuando la regla de hierro de la que había dependido hasta ahora fue violada en medio del campo de batalla. Buscando la figura de otra persona, levanto sin querer su cuerpo encorvado.

En ese momento, el cielo se llenó de luz blanca pura.

El ejército estadounidense lanzó bengalas.

Si eso sucede, la "acción encubierta" del ejército japonés ya no tendrá ningún sentido. Los francotiradores y los artilleros podían disparar a lo que quisieran... incluso la idea era ingenua.

Un aeródromo estaba adjunto a la instalación portuaria, y el ejército estadounidense ya había descargado allí un cuerpo de aviones de combate. Asumieron el propósito de la

incursión nocturna del ejército japonés, que no tenía otro motivo que tomar represalias, sobreestimaron que sería operado por un escuadrón volador de élite y lo mantuvieron como "carta de triunfo". El enojado escuadrón lanzó un contraataque y comenzó a arrojar bombas en la jungla con la intención de golpear a la flota japonesa.

Después de eso, se convirtió en un infierno donde el ejército japonés fue expulsado.

El ejército estadounidense, que ni siquiera confirmó la posición del objetivo uno por uno, siguió lanzando balas, proyectiles de artillería y bombas en la dirección, o más bien en el área, donde se suponía que estaba el enemigo. Una serie de batallas en el Pacífico les había enseñado que el ejército japonés cargaría, aunque fuera un solo soldado. No había manera de ser descuidado o perdonar.

El recuerdo de Otono después de la depresión era vago. No hubiera pasado nada dramático. Sobrevivir en sí mismo podría haber sido un milagro, pero también fue el resultado de pagar un alto precio.

Cuando volvió en sí, yacía junto a un cadáver.

No, lo acostaron en una estación de primeros auxilios para soldados heridos y enfermos.

Fue solo el resultado de que los soldados de los alrededores se convirtieron en cadáveres.

Otono no podía mover su cuerpo correctamente. Un dolor severo atravesó todo su cuerpo incluso cuando estaba quieto, incluso si se movía, aunque fuera un poco. No era el tipo de herida de bala que había recibido varias veces. Era un dolor insoportable, más torturante.

Se preguntó cómo se vería ahora que estaba descuidadamente envuelto en una tela. Lo supo cuando vio el brazo que levantó con resistencia.

Sus brazos estaban salpicados de graves quemaduras.

El mismo dolor severo de ese brazo cubrió casi todo su cuerpo.

Incluso si trataba de gritar, su cuerpo no lo permitiría.

Incluso las lágrimas que derramó se filtraron por las comisuras de sus ojos, lastimándose a sí mismo.

La conciencia de Otono volvió a caer en la oscuridad.

Eso era lo único que podía hacer ahora.

Otono fue enviado de regreso al continente y, mientras agonizaba en un sanatorio, la guerra terminó.

Ni las quemaduras, ni la fiebre alta, ni la debilidad pudieron quitarle la vida.

Pero eso fue todo.

Rápidamente lo echaron del sanatorio porque no le faltaba ninguna extremidad. Apenas se pagó la pensión como soldado herido, pero la dirección permanente se perdió en el ataque aéreo junto con la familia.

La guerra había terminado y ya no serían llevados a la muerte.

Pero eso fue todo.

Todo lo que quedó fue un gran cuerpo quemado cubierto de vendajes.

Ese cuerpo no podía hacer nada.

No pudo reírse a carcajadas con la alegría de estar de vuelta.

Ni siquiera podía llorar amargamente con la tristeza de que no volvería.

Incluso si tuviera emociones dentro de él, no podría expresarlas.

Un dolor agudo y convulsivo continuaba agarrando todo su cuerpo como una herramienta de tortura.

El mundo lo dejó así sin piedad.

Inmediatamente, la palabra "posguerra" comenzó a usarse como sinónimo del futuro que se debía perseguir, mientras que "antes de la guerra" se utilizó como sinónimo del pasado detestable.

El mundo estaba tratando desesperadamente de deshacerse de las huellas por las que arriesgaron sus vidas... Otono no podía hacer nada más que contemplar semejante espectáculo.

(No me estoy quejando.)

Sí, pensó Otono. Todo el mundo quería deshacerse de ese pasado. En cambio, ahora hay que vivir, y también hay un lugar para vivir. Fue grandioso.

Sin embargo, él no podía seguir adelante. En el dolor del pasado, todo lo que podía hacer era acurrucarse. Era simplemente triste y frustrante.

"No tengo intención de quejarme..."

Sí, Otono hablo.

Hablo despacio para no irritar su piel adolorida.

Entonces, lentamente, mientras pasaba el tiempo, un día vio un acordeón en el mercado negro. A juzgar por las cajas cubiertas de hollín y los artículos alineados, parecía que fueron excavados de las ruinas quemadas.

(¿Cómo se toca esta cosa?)

Antes de ser llevado al ejército, era animador de banquetes en un salón.

Jester amenizó el ambiente al son de las hermanas geishas tocando el shamisen. Se vio obligado a improvisar mucho. Deliberadamente tocó torpemente el shamisen para que las hermanas se destacaran. Sonrió de dolor al recordar los días en que era rebelde e ingobernable, cuando le metía un pie en un pícaro.

"¿Cuánto cuesta esta cosa?"

Antes de darse cuenta, Otono estaba hablando en voz alta.

Recordó historias de otros veteranos heridos tocando instrumentos en la calle y en ferias. Juegos de manos que se pueden hacer solo, como armónica, guitarra y violín, o ganar dinero de bolsillo.

Como un acto de lástima, hizo la vista gorda con ellos, pero como los había obtenido, no servían de nada para ellos. Sin saber tocar, sostuvo el acordeón en sus brazos. Con el tamaño adecuado para el físico de un occidental, era perfecto para un cuerpo grande.

(¿No hay alguien en Shinbashi que haya tocado esto?)

Buscando una postura que causara el menor dolor posible, estiró su brazo innecesariamente y presionó el teclado apropiadamente mientras comenzaba a caminar.

No había necesidad de apresurarse, solo tomarse su tiempo.

De todos modos, no hay nada más que pudiera hacer.

"Me pregunto si yo también puedo tocarlo..."

Por primera vez desde que se lesionó, Otono sintió ganas de intentarlo.

Otono terminó en cierto mercado negro por casualidad.

Las tiendas estaban alineadas y la gente se estaba reuniendo en su ciudad natal, no quedaba ni rastro de la carretera de la ciudad. Ahora que tenía esa forma, se escabulliría entre la multitud o esperaría el momento en que la cantidad de personas hubiera disminuido, pero no tenía adónde ir. Se detuvo porque le dolía mucho seguir caminando, esa era la única razón.

Fue justo después de la derrota en la guerra, por lo que no había ninguna tienda que pareciera una tienda.

Un mercado amateur de techo azul con puestos donde puedes poner esteras de paja en el suelo, o si no tienes, poner los paneles de las puertas sobrantes, y vender y comprar productos encima de ellos. Aun así, todavía estaba bullicioso, y las personas que iban y venían estaban llenas de la vitalidad de la vida, viviendo en el presente y conectándose con el futuro.

Al principio, los cables poco confiables se usaban para una pequeña cantidad de luz y no había espacio para la radio. O, mejor dicho, no había radio en este mercado negro. En su lugar, Otono interpretó la popular canción.

Era un acordeón al que solo se le podía enseñar lo básico de lo básico, y fue una interpretación torpe que solo trazó la escala, pero todos querían el sonido. Otono también recordaba los viejos tiempos y tocaba canciones populares, si no a la ligera, pero al menos con alegría.

(No sé lo que me hará feliz.)

Pronto se encendió la electricidad y se instaló una radio, transformando la tienda en un simple puesto, pero Otono permaneció igual, sentado al borde del mercado negro y lentamente continuaba tocando el acordeón.

"Es bueno tener algo que hacer..."

La gente que había abierto la tienda al principio se había ido hace mucho tiempo. Encontraron otro trabajo, se fueron a casa o se ahogaron. De cualquier manera, el mercado negro no era lugar para quedarse. Todos los productos que manejan violaban el marco oficial. No había límite a la cantidad de frustración causada por el caos de la posguerra. La caprichosa represión a menudo hacía cambiar drásticamente la cara de las tiendas.

Aun así, hubo algunas excepciones. El anciano que suministró harina de trigo, el niño que llevó la carga, la anciana que cuidó el fuego, el hermano mayor que era el portero. Otono, que tocaba el acordeón al otro lado, era uno de ellos.

Todos ellos eran personas sin lugar a donde ir, eran personas sin hogar.

No tenían un lugar al que volver, nadie en quien confiar y no tenían una nueva vida. Eran personas que no podían seguir el ritmo de la "posguerra" que estaba cambiando a una velocidad tremenda, y estaban atrapados entre el pasado y el futuro.

Deseaba mantenerse confundido un poco más.

Hasta que decidiera algo.

Hasta que encontrara algo para decidir.

Estos fueron sus débiles atractivos, ni siquiera capaces de decir como una esperanza.

Sin embargo, la vitalidad de la "posguerra" no tuvo tiempo de preocuparse por ellos. Los que se quedaron quietos fueron dejados atrás por los que se movían, y parecía un obstáculo aún mayor. No había forma de quejarse con nadie.

El tiempo era todavía 1946 (Showa 21), el año después de la derrota en la guerra. Un día de finales de otoño cuando las casas adosadas se hundían en una neblina intempestiva.

Varios camiones ingresaron al mercado negro. Estaba cargado de trabajadores, cuyo propósito era demoler el mercado negro. Sin ninguna explicación adecuada, la demolición comenzó como si fuera una cuestión de rutina.

No era ilegal.

El lado sin ley era el mercado negro, y no había razón legítima para protestar. Se encontró un dueño de la tierra, se construyó un edificio, ir a otro lugar, y cuando le dijeron que lo hiciera, no tuvo más remedio que obedecer en silencio.

Nadie se resistió.

Incluso el portero no podría ayudar si la otra parte era un trabajador. Si no es una disputa entre miembros de la yakuza, intervendrá el pequeño mecanismo de seguridad, es decir, la policía o el Ejército de Ocupación.

Todos en el mercado negro estaban perdidos. Los cuarteles que finalmente se habían construido fueron derribados a mazos, los escombros fueron amontonados y transportados. La gente allí miraba fijamente la escena, incapaz de hacer nada.

Su lugar de residencia, que había sido convertido en un terreno baldío, se extendía como una visión con sus bordes vagamente disueltos en la fina niebla y la pálida tarde.

Otono se quedó mirando este triste páramo,

(Y nada se puede hacer, todo se ha ido.)

Lentamente, con piernas largas y esbeltas, comenzó a caminar con pequeños pasos.

Intento aferrarse a lo que había dejado atrás, aunque fuera un poco.

Con piernas largas y delgadas y pequeños pasos, lo mejor que pudo hacer en ese momento.

"Pero... solo un poco, no está bien..."

No fue su intención liderar.

Aun así, las personas que quedaron atrás lo siguieron de la nada. En la espesa niebla, en la inquietante niebla. Estaban protegidos, estaban escondidos.

"Solo quería quedarme allí por un tiempo..."

Por primera vez, el sonido del acordeón, que hasta ahora se había tocado alegremente, adquirió un tono triste. Desaparecieron en la niebla de la tarde, donde ni siquiera estaba claro si había luz u oscuridad.

No notaron la gigantesca espada gris que flotaba en el cielo antes de que desapareciera.

En poco tiempo, los rumores comenzaron a circular.

En un día con niebla espesa, aparece un mercado negro justo después de la derrota.

Una famosa leyenda urbana en Tokio se susurra desde hace mucho tiempo.

La llamada "Calle comercial Kirinoichi".

No había nada definitivo sobre el despertar de Benji Otono, el "Rey Gris".

Nazumi y Unno lo sintieron independientemente de su conocimiento de los chismes.

Un cuerpo alto balanceándose en el callejón, envuelto en una túnica negra... era peligroso.

Como de costumbre, Unno...

(¡Suwa! A lo lejos...)

Se dio cuenta después de que grito.

El hilo con Suwako, que siempre estuvo conectado con él cuando entraba y salía, se cortó ese día. Quien lo cortó no era otro que él mismo que estaba frenético.

(¡Maldita sea!)

Antes de arrepentirse, corrió.

Pateando el suelo con un poder explosivo, hacia algo que estaba detrás de "Kagirohigumi". Le dio la espalda a Nazumi que se suponía que debía golpear con todas sus fuerzas, completamente egoísta.

La aprensión de Unno era correcta.

Okuma que tiene una vista rápida fue el primero en notar algo en el callejón.

"¡¿Qué?!"

Al mismo tiempo que se sorprendió, giro su cuerpo hacia atrás para golpear con el puño lo que sintió que era "peligroso". Su acción...

"¡Detente, Okuma!"

Unno, que voló como una bala de cañón, apenas se adelantó. Repelió un cuerpo grande. En ese momento, sin darse cuenta, se enfrentó a algo desde el frente...

(¿Qué es este tipo?)

Lo atrapo con los ojos muy abiertos, pero no pudo entenderlo.

Sólo se desdibujaba la "nada" que parecía hundirse en las profundidades del mundo, sin final a la vista. La ilusión de la ropa negra se debió a la difuminación de la "nada" que ni siquiera la luz podía devolver, brillando verticalmente. Y hubo una cosa más que afectó su percepción, aunque fue levemente, le hizo pensar que era un ser humano.

"Es una hilera de dientes retorciéndose."

"i yo wo."

Varios dientes astillados y sucios derramaron fragmentos de palabras de la "nada".

Una ira rebelde brotó dentro de Unno, quien fue atravesado por un escalofrío indescriptible.

(¡No te metas conmigo!)

Justo antes de que elevara su voz y su puño, una vaina se desplego sobre su hombro.

El golpe que atravesó los dientes sin la menor vacilación fue de Nazumi que se encontraba detrás de él. Sin mover su expresión, escondió sus ojos detrás del borde de su gorra y el "Rey Azul" apuñaló lentamente con su sable sin sacarlo.

Sumado a la ira de quedarse atrás, Unno también golpeó con su puño de fuego a la "nada". Ligeramente debajo de la hilera de dientes, en el lugar donde se hincharía el estómago de una persona, explotó un poderoso e incontrolable golpe del "Rey Rojo".

La "nada", que había recibido el poder combinado de los dos "Reyes" que habían sacudido los cielos y la tierra hasta ahora, no tembló ni se movió. Por lo contrario,

"¿Kuh?!"

"¿Ah, bastardo?!"

Tanto Nazumi como Unno fueron atacados por una extraña sensación. Desde la vaina apuñalando, desde el puño cerrado, la fuerza no desapareció, pero fue absorbida por las profundidades de la "nada".

Por primera vez desde que se convirtieron en "Reyes", los dos se estremecieron por dentro y por fuera ante la sensación de debilidad que habían sentido por primera vez. Con la fuerza restante, sacaron su vaina y su puño, y saltaron de nuevo juntos.

Entonces Chika gritó bruscamente.

"¡Nazumi-san!"

Hizo que todos en la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales" formaran una formación cerrada. Hace unos días, Kanta Chiezaki les habló de la "capa negra monstruosa", así que evitaron colocarse descuidadamente. La voz que llamo era un regaño en forma de pedir instrucciones al director.

Nazumi, que recibía todo al máximo, dio instrucciones con una sonrisa.

"Como se esperaba de ti, Chika-san, ¡espera con precaución!"

Por otro lado, Suwako ató un hilo rojo a Unno y gritó en voz alta.

"¡Yutaka-chan, mira a tu alrededor!"

"¿Eh?"

Unno, que había recuperado su espíritu, miró a su alrededor sin dudar y entendió el significado.

Desde el cruce de las casas adosadas y los callejones estrechos hasta los espacios entre las hileras de casas, la "nada" se filtraba como si los rodeara. Incluso más oscuros que la oscuridad de la noche, daban la impresión de que estaban a punto de desbordarse.

"¡Okuma, reúne a los bastardos alrededor de Suwako!"

"¡Oh, vamos!"

A su lado, Okuma, que estaba sobre sus nalgas, saltó y corrió hacia "Kagirohigumi".

Unno miró de frente a las filas de dientes que se retorcían.

"te te da."

Como una pesadilla, todavía derramaba fragmentos de palabras de la "nada". La postura tambaleante parecía estar a punto de saltar, o parecía que se estremecía.

En medio del lote baldío, la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales" y "Kagirohigumi" se reunieron para mantenerse alejados de la "nada" que se filtraba. No había espacio para mostrar la distancia entre sí. Por primera vez, vieron a un oponente que no pudieron atravesar con el flash del director o el puño del jefe.

Chika, de pie en la primera fila con su ropa azul, levantó la voz para que ambos bandos pudieran escucharla.

"Según los rumores, la "capa negra" no debería salir del callejón, pero no es una situación en la que puedas bajar la guardia."

"¡Supongo que hay una fiesta aquí que volvería loco a un transeúnte espeluznante!"

Suwako, que estaba rodeada por sus secuaces, gritó de vuelta.

Todos los que se reunieron de repente pensaron en la "fiesta" que coincidía con la voz.

O más bien, lo intuyó como la naturaleza de un "vasallo" que estaba autorizado por un "Rey".

¿Qué pasó con el psíquico que desapareció en el callejón?

¿Y si lo que acababa de ver fuera comida?

El miedo se apoderó de ellos.

Nazumi, que todavía estaba frente a las filas de dientes que se retorcían, lo llamó.

"¿Qué opinas?"

Después de un momento de vacilación,

"¿Sobre qué?"

Parados uno al lado del otro, Unno regresó sin mirar atrás.

Incluso en esa etapa, Nazumi continuó su análisis con calma.

"Sobre la identidad de este monstruo. ¿Un fantasma real o un artefacto inteligente? ¿O un fenómeno físico, o una alucinación psicológica? ¿O es lo mismo que nosotros?"

"Lo derrotaré, así que compruébalo tú mismo más tarde."

Del mismo modo, Unno ni siquiera trató de escuchar.

Además, Nazumi señaló con calma.

"Después de experimentar el fenómeno anterior, ¿vas a continuar con la resistencia imprudente?"

"Cállate, solo golpea más fuerte."

Además, Unno se puso más caliente y lo bloqueó.

Suwako arrojó una piedra detrás de él.

"¡Oye! ¡Si estás haciendo eso, eres un imbécil!"

"¡No es como tú, Nazumi-san!"

Incluso Chika reprendió.

Había otra persona allí.

"Así es. Es mejor parar."

Una voz relajada sonó fuera de lugar.

"Así es, eso se va a comer todo."

La voz desconocida de alguien vino desde el lado opuesto de la fila de dientes retorciéndose.

No había intensidad en la medida en que resonaba, con tanta discreción que se podía oír.

Chika, Suwako y Okuma miraron a su alrededor, pero no pudieron encontrar al dueño de la voz.

"Pronto, reunirá su fuerza frente a ustedes dos y los empujará..., ya saben, así que supongo que todos están aguantando, pero..."

Se tomó un momento para recuperar el aliento.

"Las personas en la parte de atrás también serán arrastradas por su estúpido comer."

"¡.....!"

En ese punto, Nazumi finalmente bajó su postura medio paso y miró a su alrededor.

Una plaza con escasas farolas.

La "nada" brotaba de la brecha.

Otro espectáculo misterioso pasó al borde de su visión.

Era la niebla de la noche la que oscurecía vagamente el crepúsculo de las farolas.

"Ven aquí, huye."

Una voz vino de más allá de la niebla.

"Si vienes en mi niebla, puedo esquivarte."

Nazumi tomo una decisión rápida.

"¡Chika-san, por favor sigue la voz de esa persona!"

"¡Entendido, todos retírense! Ustedes también."

Chika también llevó la naginata sobre su hombro y ordenó los alrededores, e instó a las personas que se reunieron.

El "Kagirohigumi" que fue instado a hacerlo también sabía que era la respuesta correcta.

Lo sabía, pero no podía moverse sin las órdenes de su jefe.

Incluso si Suwako le dijo a lo largo del hilo...

"Yutaka-chan."

"....."

Unno permaneció en silencio y no respondió.

Incluso si Okuma le preguntó al jefe con voz áspera.

"¡Unno!"

"....."

Además, Unno miró obstinadamente los dientes que se retorcían.

En su corazón, murmuró con frustración.

(Sé que no es este monstruo...)

El cambio en la situación no siguió el ritmo de las emociones excitadas. A pesar de que fue una pelea abierta largamente esperada, se arruinó al agregar una o dos cosas adicionales.

(¿Por qué debería estremecerme por eso?)

Mejor aún, haría un alboroto para que todo se vuelva loco.

Tal tentación de equilibrar las cosas que fueron incendiadas.

"Deberías poder retirarte."

Nazumi tranquilamente salpicó agua en su mente.

Junto a él otra vez, apuntó con su sable a los dientes que se retorcían y continuó, ocultando sus ojos detrás del borde de su gorra.

"Estás alimentando tus emociones con el poder de tu voluntad. Porque decidiste tirarme todo a mí, que soy un enemigo perfecto, así que has puesto todo tu cuerpo y alma en esto, ¿no es así?"

"...En mi vientre, de buena gana tratas de darle sentido."

Unno murmuró como si estuviera exprimiéndolo.

"Como pensaba, eres un bastardo al que no le gustas en ningún lado."

Nazumi no se arrepintió y respondió honestamente.

"También soy muy, muy reactivo. La razón y el intelecto no tienen sentido cuando tomas esa decisión."

"Quién sabe."

Incluso mientras escupía eso, Unno sintió que un hilo lo conectaba.

Suwako ya no dijo nada.

Esperaba detrás de él.

"....."

Miro al frente de nuevo. Era extremadamente dudoso que pudiera sentir algo cuando derribo esa dentición que se retorció de la "nada" y fue golpeado. Incluso el repugnante azul a su lado no lo golpearía de frente en esa situación. Perdió la oportunidad de hacerlo.

"....."

Solo unos segundos para tomar una nueva decisión, con la ira y la frustración ardientes. Unno giró sus talones fácilmente al margen. Hacia el rincón donde se balanceaba la bruma nocturna, corrió como una liebre.

"¡Bastardos! ¡Corran!"

"Vaya."

Nazumi también disminuyó la velocidad y lo persiguió.

Con Chika saltando sin miedo, la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales" la siguió, seguida por Okuma, que llevó al grupo de Colt, y Unno, que llevó a Suwako a la espalda.

Finalmente, Nazumi que protegía la retaguardia corrió hacia la niebla.

"ko ta de."

Todo lo que quedó en el espacio abierto fue el murmullo de dientes retorcidos.

Cuando las espadas del cielo fueron eliminadas juntas, el cielo de la "nada" pronto se derritió en la oscuridad de la noche.

Choque, frenesí, caos, todo sin dejar rastro en el viento.

"Kirinoichi" se encuentra, como sugiere el nombre, en la niebla nocturna. Podía ver vagamente los tenderetes con esteras de paja extendidas en el suelo, algo raro hoy en día, y la gente deambulando alrededor de ellos bajo las bombillas desnudas que colgaban. Las voces que iban y venían se balanceaban, desconcertando a los visitantes con una ambigua sensación de distancia, como cerca o lejos.

En tal ciudad, en una plaza que podría ser la parte interior o el borde, el "Kagirohigumi" y la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales" se dividieron en varios grupos, rodeando una olla colocada sobre un brasero de carbón. Todo el mundo estaba sumergiendo sus palillos en la especialidad autoproclamada de la ciudad, "Nan-yara-nabe" (abreviatura de "¿Qué tiene?"), para reponer su fatiga física y mental con nabe.

Otono estaba en uno de estos círculos de relajación.

O, mejor dicho, estaban mezclados.

La actitud de las personas que rodeaban la olla era completamente transparente.

"Me convertí en el "Rey" justo después de la derrota, cuando terminé de ocuparme de los asuntos restantes del cuartel general del Estado Mayor. Cuando estaba desayunando, le dije a Chika-san, que estaba sentada frente a mí: "Como prometí, sobreviví a la guerra. Vamos a casarnos."

Por no hablar de Nazumi, que habla sin rodeos como si estuviera dando un sermón.

"¿De qué estás hablando, estúpido?"

Unno con cara de masticar bichos amargos que no se encontraban en los ingredientes de la olla.

"Entonces, ¿lo recibiste?!"

"Sí, porque lo prometí. Era la mejor condición para que sobreviviéramos."

Suwako, que se arremetió contra la conversación, y Chika, que respondió con calma.

"Si no quieres pelear, también puedes comer."

"....."

Okuma, quien tranquilamente le entregó el tazón, no prestó atención a la apariencia de Otono, quien estaba cubierto de vendajes. Solo Colt recibió el tazón como se lo dieron a él, tal vez porque estaba tan deprimido que ni siquiera podía darse el lujo de hacer como todos...

(Después de ver un monstruo así, tal vez no sea gran cosa.)

Incluso él se despreciaba a sí mismo, todos eran tan naturales.

Nazumi continuo.

"Sí, ese tipo de consentimiento..."

"Siempre fue exactamente el mismo "sí"."

Siguió la corrección de Chika.

"En el momento en que obtuve el permiso, entré en contacto con esa "Pizarra"."

Unno vomitó de mal humor.

"¿Entonces, de qué estás hablando? ¿Quieres que diga que eres un bastardo con suerte?"

Miró a Otono como si le pidiera su consentimiento.

Nazumi también ignoró a Unno.

"Lo bueno es lo bueno... Creo que la "explosión de ganas de construir un tiempo nuevo" que sostuve hizo reaccionar a la "Pizarra". También se dice que los otros "Reyes" son la razón de su imagen mental."

Miró a Otono como pidiendo una respuesta.

El propio Otono no reaccionó ante ninguno de ellos. O más bien, no supo cómo reaccionar y permaneció en silencio. Originalmente, no tenía intención de estar tan cerca de él, ni tenía intención de tener una conversación complicada.

Justo después los ayudo a escapar de esa "nada".

Antes de que se diera cuenta, pudo usar la niebla misteriosa, guiando al grupo a donde estaba "Kirinoichi", que se había establecido cerca.

Los escondería en ese escondite hasta que estuviera seguro de que la "nada", que se arrastra por ahí, se hubiera ido. Pero no tenía nada más que ver con eso.

Con ese pensamiento en mente, se sentó con la espalda apoyada contra el poste de la puerta de la ciudad (era solo una estaca de madera que quedaba en el terreno baldío), tocando el acordeón con una mirada casual en su rostro.

"Oh, Ni-san. Gracias por dejar escapar a nuestros muchachos."

"Eres el "Rey" de la Espada Gris. Encantado de conocerte."

Otono, que no quería revelar su verdadera identidad, se sorprendió, pero sus piernas no tenían la fuerza para escapar de inmediato. Lo único que pudo hacer fue permanecer sentado y respondió de manera confusa.

"Oh, ¿por qué lo sabes?"

"Bueno, de alguna manera."

"Eso es porque cada uno es un "Rey"."

El grupo que se suponía que los dejaría pasar también se detuvo alrededor de ellos tres, por lo que no tuvo más remedio que guiarlos. Fue por desesperación que decidió pasar el tiempo de espera alrededor de la olla caliente juntos.

Mientras los habitantes de la ciudad preparaban la olla, recibió una explicación de Nazumi, y supo que aparentemente era el "Rey Gris" Benji Otono.

Sin embargo, la impresión...

(También es bastante pretencioso.)

Eso es lo que significaba.

Independientemente de los hechos, Otono pensó que su capacidad (lo que podía hacer, lo que quería hacer, lo que podía sostener y lo que quería retener) era "muy pequeña".

Incluso si sabía que era solo un título, era aterrador. Ni siquiera podía pensar que era una broma estar hombro con hombro con jóvenes que podían presumir de sí mismos como "Reyes", y mucho menos luchar contra algo.

Para él, la niebla no era un arma de guerra. Todo lo que se necesitaba era una valla modesta para proteger a las personas que conectaban sus días aquí en "Kirinoichi".

Los jóvenes trataron a Otono como algo normal.

"¿Qué pasa con esa "imagen mental"? Es una historia que ni yo ni este Ni-san conocíamos."

"Eso no es suficiente, así que lo voy a explicar. Espero que no rompas la historia."

Entro apresuradamente en el arbitraje de la mirada.

"Está bien, está bien, ustedes dos."

No era su estilo en absoluto.

Después de pensarlo, Otono repensó:

(¿Es eso así?)

De repente, recordó los viejos tiempos cuando su voz y su cuerpo rebotaban, y sintió un dolor en el pecho.

En lugar de una sonrisa amarga, pregunto con las mejillas crispadas.

"¿Yo también tengo algo que ver con eso, dices?"

"Sí, no diría que es irrelevante. Ese monstruo llamado "Capa Negra" se basa en las mismas leyes que nosotros... es uno de los "Reyes" que nació de acuerdo con algún tipo de imagen mental."

Al escuchar las palabras de Nazumi, el movimiento de los palillos alrededor de la olla se detuvo por un momento.

Unno resopló y metió los palillos en la olla, y el trozo de zanahoria quedó atrapado.

"Je, ¿eso es lo mismo que yo? ¿Qué clase de broma es esa?"

Nazumi sumergió sus palillos en la olla y encontró un trozo de carne en conserva.

"También deberías "de alguna manera" entender que tu poder fue absorbido. A juzgar por la pasión en su voz, también tiene voluntad. Eso... es alguien..."

Okuma, que recogió un objeto parecido a un mochi, y Suwako, que se llenó la boca de patatas, miraron al jefe con expresión sombría.

"Un monstruo que se come a la gente, ¿es una persona?"

"Da miedo que no pudiera atravesarlo con mis puños."

"No te preocupes, te ganaré la próxima vez."

Sin fundamento, pero con firmeza, prometió Unno.

Junto a él, Colt murmuraba para sí mismo mientras sostenía un tazón que se había amontonado sin que nadie lo notara (todos empujaban cosas que no querían comer recogidas en la olla) en su mano.

"En lo que hemos incursionado... qué tan lejos está el "Rey" ... ¿no está más allá del control humano?"

Chika, que mordió un Takuan, le pregunto a su esposo con una sensación de crisis.

"En otras palabras, alguien comenzó a apuntar no solo a Hagure, sino también al "Rey"... ¿Tienes algún plan para contrarrestarlo?"

"No, nada."

Nazumi se rindió a regañadientes ante su esposa, pero no es que no hubiera un plan.

"Sin embargo, creo que al explorar la imagen mental que mencioné anteriormente, podremos identificar las características del monstruo "Capa Negra" y cómo lidiar con él. Así que... "Rey Gris" Benji Otono."

Su mirada se volvió y atrapó a Otono de frente.

Esa fuerza hizo que el gran cuerpo de Benji se encogiera.

"¿Qué...?"

"Fuiste capaz de guiar nuestra retirada. En otras palabras, capturar el movimiento de la "Capa Negra", ¿verdad? Si no te importa, me gustaría que me dijeras la razón."

Nazumi se quitó la gorra e inclinó la cabeza.

"¿Qué? ¿Después de todo, dependes de Ni-san para esas medidas?"

Otono aceptó gentilmente el sarcasmo de Unno.

"No me importa tanto."

"Por favor."

Diciendo eso, Nazumi tomó una postura tranquila de escucha.

Aunque no quería seguir su ejemplo, el puro interés de Unno lo hizo callar.

La atención de todos se centró en el círculo de la olla.

Otono se estremeció, sus labios se acalambraron mientras prologó.

"Porque estoy así... no puedo hablar con fluidez."

Esta vez Chika inclinó la cabeza junto a Nazumi.

"Tomate tu tiempo."

"....."

Incluso con tanta cortesía, Otono comenzó a hablar.

"...Esta niebla es como una parte de mí. Parece ser algo conveniente que pueda sentir el movimiento de la persona que entró y confundirlos."

Ver para creer, la niebla se reunió en la palma vendada, formando una bola de color blanco puro.

En el aire del asombro, Nazumi analizó el fenómeno.

"Ya veo... Entonces, ¿el poder del "Rey Gris" es la detección y la perturbación?"

"Bueno, me pregunto si eso es lo que es."

Asintiendo, Otono literalmente dispersó el balón en su mano.

"Sin embargo, debe haber sido alrededor del otoño, al borde de la niebla... comenzó a aparecer "Musikui". Se come mi niebla mientras pasa, dejando agujeros en ella."

"Si es como nuestro "poder", va a comer cualquier cosa..."

Unno recordó la sensación de ser succionado y apretó el puño.

Otono asintió de nuevo.

"Cada vez que me muerden en el borde, salgo corriendo a toda prisa, pero... "Musikui" se retuerce por todo Tokio como una serpiente, así que da mucho miedo encontrarlo una y otra vez."

Luego miro a los dos jóvenes.

"Pero esta noche, sentí que una gran masa con gran fuerza fluía hacia... Creo que también sentí que los dos chocaron."

"¿Intentó tragarnos en un gran trozo?"

"El primer evento, que sucedió hoy, fue un enfrentamiento entre "Reyes"... ¿el momento en que te despertaste como un "Rey", pero no se vio ninguna aparición de espada, ¿fue porque era de noche?"

Lentamente asintió tres veces.

"Eso es todo lo que puedo decir... ¿Te ayudé?"

Nazumi y Chika expresaron una vez más su gratitud con una hermosa reverencia.

"Información más que suficiente. Gracias por tu cooperación."

"Gracias por correr el riesgo y ayudarnos."

Otono no podía tomarlo con claridad.

"Amabilidad, no."

Bajó los ojos como si se arrepintiera.

"¿Qué le pasaría si se comiera un poder tan grande como ustedes dos? Me asusté, así que vine a ver cómo estaba. Eso es todo."

Entonces, Unno habló con una cálida voz de buena voluntad.

"Si eso es todo, no te molestes en decir "huye de aquí"."

"¡.....!"

Elevo la línea de visión de Otono.

Sus ojos eran un poco más severos que su voz, pero aún estaba sonriendo. Si la otra persona no hubiera resultado herida, podría haberle golpeado la espalda.

Tanto Suwako como Okuma sonrieron, inclinaron sus gruesos cuerpos y les dieron las gracias.

"Bueno, en realidad, fui salvado... Gracias."

"No olvides tu amabilidad."

Finalmente, luego de confirmar la aparición de sus subordinados, incluyendo a "Ebisu no Kunizo", quien parecía estar incómodo con otros círculos, Colt murmuró algo en su boca.

Otono, que ya no aguantaba más las cosas que brotaban, decidió separarse.

"Estamos bien ahora... parece que se ha ido."

"¡Así es, Gosso-san!"

"PAHN", emitiendo un sonido y uniendo sus palmas, Unno se levantó limpiamente sin arrepentirse de ningún remanente.

Al ver eso, los "Kagirohigumi" también abandonaron sus asientos.

En respuesta, Chika dijo: "Cuarta Oficina de Asuntos Legales."

El equipo de Colt también trató en secreto de no sobresalir.

Finalmente, Nazumi se puso de pie y entregó una tarjeta de presentación.

"Con tu poder, deberías poder lidiar con eso, pero si tienes algún problema, comunícate con la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales" aquí. Si lo deseas, podemos ponerte en protección pública, junto con las personas que viven aquí. Honestamente, en un momento en que eso está al acecho, es más peligroso mantenerse alejado."

Otono recibió la tarjeta de presentación, pero no se puso de pie.

"Muchas gracias."

Mientras estaba sentado, sacudió lentamente la cabeza.

"Pero yo... protegeré a estas personas que solo pueden quedarse aquí."

Nadie negaba allí la forma de vida del "Rey Gris".

La niebla se derritió en el sol de la mañana.

Fueron liberados en un espacio abierto desconocido.

Como si despertaran de un sueño, o si se les hubiera pasado por la garganta, "Kagirohigumi" y la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales", quienes captaron la situación, inmediatamente se enfrentaron como si estuvieran respirando. El "Rey Rojo" y el "Rey Azul" parados uno frente al otro también chocaron con las miradas del otro.

Pero no condujo a un enfrentamiento.

Fue un gran problema que ambos lados perdieran los estribos en la niebla, pero en este caso, fue porque había personas que se interponían físicamente en el camino entre los dos campamentos.

Era el grupo de Colt enviado desde Nanakamado.

La tensa tensión duró apenas unos segundos.

"Ríndete, no lo hagas."

"Ebisu no Kunizo" fue el primero en levantar la voz y sentarse.

Luego, las otras personas se sentaron una tras otra.

"Yo también renuncio."

"Oh, eso es suficiente."

"No vale la pena."

Algunos se quitaron sus característicos abrigos antes de sentarse, otros se sentaron erguidos como esperando una intervención y otros se lanzaron a la intemperie. Todos ellos habían perdido la compostura de la noche anterior y han vuelto a su forma original, los guardaespaldas que manejan trucos en las afueras de la ciudad.

Entre ellos, había una persona que se quedó atónita.

El estadounidense que los dirigía era Thomas Colt. La sonrisa profunda y arrugada que todavía flotaba en su cabeza le dio la impresión de que era solo ese tipo de forma, y podía decir de un vistazo que era una bravata dolorosa.

Nazumi se alejó de la formación y se adelantó para hablar.

"Entonces, te cuidaré aquí, ¿está bien?"

Colt se enfrentaba a pasado mañana.

"Adelante, como quieras. Las pérdidas debidas a la incapacidad de contrarrestar la fuerza del "Rey" están dentro de los supuestos del plan. Nanakamado cambiará a otra opción."

Mientras hablaba con fluidez, se encogió de hombros. Su gesto, particularmente severo, aún estaba distorsionado por el tono lúgubre de su voz.

Nazumi adivinó, pero no dijo nada y siguió hablando.

"¿Quieres que te envíe de vuelta... al comandante que causó el disturbio, a la agencia de inteligencia?"

"Sería problemático si yo, un estadounidense, fuera detenido, ¿no? Nanakamado ahora está políticamente acorralado y ha perdido la compostura... Al "Rey" al que han tenido tanto miedo durante tanto tiempo que no lo tocaron..."

Colt miró a Unno.

"Es completamente imprudente, hasta el punto de embestirlo. Además de eso, si se enteraran de que también fui detenido por la "Cuarta Oficina de Asuntos Legales", sería una molestia para todos y podrían lanzar muchos trucos desesperados."

Unno, que recibió su mirada, captó la esencia de la conversación indirecta.

Colt no estaba amenazando con escapar solo.

Más bien, lo contrario...

Pensando en ello, Unno dio un paso más cerca de la persona con la que estaba impresionado.

"Incluso si te vas a casa, no estarás bien, Colt-san."

"Aún así, no puedo evitar irme a casa."

Su sonrisa fingida se mezcló con un toque de emoción genuina.

"Si alguien que enfrentó la situación tuvo que informarlo en detalle y hacer una apelación... como se esperaba, no deberíamos interferir con el "Rey". Y, sobre todo, el peligro de ese "Séptimo Rey"."

Al ver lo determinado que estaba, Unno sonrió a la otra persona con el mismo nivel de profundidad, pero con una emoción genuina. Inflo su pecho y dijo con orgullo.

"Sí, entonces haz tu mejor esfuerzo."

"Gracias."

Colt se puso su sucio sombrero blando e hizo una pequeña reverencia.

Nazumi dejó escapar un suspiro.

"Me gustaría que no decidieras por nosotros dos."

Unno miró a la persona grosera.

"¿Estás diciendo que estás en contra?"

"No, es más probable que Nanakamado escuche la explicación dada por Colt-san que una advertencia nuestra, una organización hostil."

"Entonces, no seas tonto e inútil."

"No importa lo que hagas, la confirmación es necesaria."

Entre ellos, Colt, que tenía una sonrisa irónica en su rostro, comenzó a caminar lentamente.

"Lamento haberles hecho perder el tiempo."

Envió su arrepentimiento a través de su espalda.

"Regreso a Nanakamado porque, como estadounidense que ha despertado al poder, no tengo adónde ir. Debido a que trabajo como agente de inteligencia allí, estoy exento de ser movilizad para una guerra de espionaje contra el bloque comunista... todas mis acciones son de autoprotección."

Sin embargo, Unno no tolera la condescendencia.

Palmeó su espalda mientras se iba con una voz sonora.

"Tienes una vida frente a ti para arrepentirte o quemarla, puedes hacer lo que quieras."

Colt se detuvo por un momento.

"....."

Sin embargo, se fue al sol de la mañana sin mirar atrás.

Por último, agito ligeramente su mano avergonzado.

## **UN HOMBRE QUE QUIERE CONVERTIRSE EN COCODRILO.**

Ah.

Me convertiré en un cocodrilo.

Mi madre me dijo a mí ya mis hermanos.

Los cocodrilos suelen esconderse en el fondo oscuro y profundo del agua.

Cállate y no hagas nada.

Cuando baja, flota hacia la superficie y come cosas a su alrededor.

Cualquier cosa que puede tener en sus manos.

Cuando está lleno, vuelve a hundirse en el fondo del agua y duerme.

Cállate y no hagas nada.

No me cabrees.

No me hagas daño.

Cuando se enoja, se enfurece en el fondo del agua y convoca una tormenta.

Todos están jodidos.

Debido a su tenacidad, cuando sufre, persigue a la persona que lo hirió.

Del mar a la tierra, en cualquier lugar.

No me cabrees.

No me hagas daño.

Es por eso que todos tienen miedo de acercarse.

Así que me convertiré en un cocodrilo.

En silencio, no hagas nada, come hasta saciarte.